

# *Variaciones en el discurso y alternancias personales del narrador en la versión aragonesa del Libro de Marco Polo*

Tomás BUESA OLIVER  
Universidad de Zaragoza

1. John J. Nitti editó en 1980 con gran pulcritud la versión aragonesa del famoso *Libro de Marco Polo*, debida a Juan Fernández de Heredia, que va acompañada de una extensa introducción con abundantes e importantes noticias sobre la transmisión del libro a distintas lenguas, genealogía de los manuscritos (en especial del aragonés), datos biográficos del traductor y valoración de su obra literaria <sup>1</sup>.

El códice de la traducción del gran polígrafo Juan Fernández de Heredia (Munébrega h. 1310-Caspe 1396) está admirablemente conservado, junto a otros manuscritos, en la biblioteca de El Escorial. Procede de la Capilla Real de Granada, perteneció al parecer a la reina Isabel la Católica y fue llevado a la biblioteca escurialense por orden de Felipe II <sup>2</sup>.

1.1. Como es sabido, hacia 1295, tras veinticinco años de ausencia por su largo viaje a Oriente, regresaron a Venecia los Polo: Nicolás (padre de Marco), su hermano Mafeo y Marco Polo. Enemistados venecianos y genoveses, éstos apresaron a Marco, veneciano, encarcelándolo en Génova; en esta prisión conoció a Rustichello de Pisa, que era letrado, y parece que, en 1298, le dictó con sencillez y sinceridad las memorias y experiencias de su viaje, de lo que vio personalmente y oyó de personas que le habían merecido confianza, relación que Rustichello escribió en un francés italianizado o lengua híbrida de francés e italiano. Marco quedó libre en 1299. El relato es más bien una descripción del mundo oriental y pronto se tradujo y retradujo repetidas veces a distintas lenguas y dialectos, versiones en las que, al ser copias de copias, no faltan abundantes distorsiones y

---

<sup>1</sup> Juan FERNÁNDEZ DE HEREDIA: *Aragonese version of the Libro de Marco Polo*. Ed. de John J. Nitti (Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1980). Noticias biográficas más acusadas en relación con la obra literaria, en p. XX y ss.

<sup>2</sup> Para características del manuscrito aragonés del siglo XIV y pormenores de otros en distintas lenguas, vid. Francisco MARCOS MARIN: «Notas de literatura medieval (Alejandro, Mainete, Marco Polo.) desde la investigación léxica de *brahmán* y sus variantes», en *Vox Romanica*, 36 (1977) (pp. 121-161), p. 132, n. 32; Nitti, pp. XV-XIX.

cambios. Han llegado hasta hoy 150 manuscritos y no hay duda de que se han perdido otros muchos.

1.2. Entre los manuscritos afortunadamente conservados se halla la versión aragonesa de Fernández de Heredia, el gran maestro de Rodas, cuya importante obra representa el más extenso corpus de textos en aragonés<sup>3</sup>, quizás el logro intelectual más importante en la Península Ibérica durante el siglo XIV (Nitti) y «sin duda alguna, una de las figuras europeas de mayor relieve en su tiempo» (Frago). Se supone que la mayor parte de sus manuscritos se escribió, cuando era gran maestro, entre 1377 y 1396, tal vez en Aviñón, residencia del Papa. No se sabe la participación personal de Fernández de Heredia en la redacción textual; se conoce su intervención como supervisor, lo mismo que el concurso del rey Pedro IV, el Ceremonioso, al sugerirle a Heredia la traducción de determinadas obras. Se sabe también que un Fernando de Medina fue el escribano del código que recoge el *Marco Polo*, cuyo nombre aparece como *explicit*: «ffinito libro sit laus et gloria Christo Ferdinandus Metinenssis uocatur qui scripsit benedicatur amen»<sup>4</sup>.

1.3. El texto aragonés del *Libro de Marco Polo* es una versión abreviada, procedente al parecer de una traducción catalana, también resumida, que a su vez se deriva de un arquetipo abreviado, escrito asimismo en catalán<sup>5</sup>. El dialecto aragonés del *Marco Polo* está muy castellanizado y en él abundan asimismo elementos catalanes y occitanos, características comunes a otras obras de Fernández de Heredia.

2. El *Libro de Marco Polo* es una obra histórica que describe el largo periplo de Marco por las extensas tierras asiáticas. No figura en la versión aragonesa el nombre del narrador, el pisano Rustichello, su compañero en la prisión genovesa. Salvo algunos cambios de registro, el relato está escrito en estilo indirecto.

2.1. Entre los *verba dicendi* del discurso indirecto predomina, en tiempo pretérito, *dezir*. Presento un reducido ejemplario: «Et quando Cangiscan huuo oyda la respuesta, *dixo* que iamas no serie senyor» 11 :25<sup>6</sup>, «los

<sup>3</sup> Entre las obras atribuidas a F. de Heredia, han sobrevivido, además del *Libro de Marco Polo*, las siguientes: *Gran crónica de Espanya*, *Crónica de los conqueridores*, *Crónica de los emperadores*, *Crónica de Morea*, *Tucidides*, *Crónica troyana*, *Orosio*, *Flor de las ystorias de Orient*, *Libro de actoridades*, *Secreto secretorum*, *Plutarco* y *Eutropio*. Nititi, p. XXIII).

<sup>4</sup> Nititi, pp. XXIII-XXVII. Para la valoración de la obra de Heredia, cons. Juan Antonio FRAGO GRACIA: «Literatura navarro-aragonesa», en *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*. Coord. José M. <sup>a</sup> Díez Borque (Madrid: Taurus Ediciones, 1980) (pp. 221-276), pp. 266-268.

<sup>5</sup> Nititi, p. V, con un esquema en la p. XIII sobre la genealogía de los manuscritos, fundado en Annamaria GALLINA: «Di un'antica traduzione aragonese del *Milione*», en *Filologia Romanza*, 3 (1956) (pp. 296-314), p. 297.

<sup>6</sup> El primer número remite a la página de la edición de Nititi; el segundo, tras dos puntos, a la línea.

quales le *dixeron* que el deuie auer uictoria» 11 : 40, «*dixo* a sus barones que iamas no leuarie corona» 19 : 3, «et *dixo* les que el querie que fuesen a conquerir la prouinçia» 32 : 26, «lo retablaron como a moro, *diziendo* le que aquello le fazie por despecho del rey suyo et que assi ge lo *dixies*» 58 : 15-16.

En armonía con el tiempo de otros verbos, está en presente: «Et después toman de la carne et derraman ne por la puerta et *dizen* que lur dios et su companya han auida lur part de la vianda» 13 : 27-28, «los astrologianos suyos le *dizen* que... deue fer demandar mucha de aquella leche por el ayre, por que *dizen* que los spiritos del ayre ende deuen beuer, et *dizen* que con aquesto podrien saber las cosas terrenales» 18 : 3-5, «Aquesta çiuadat de Quinssay, *dize* fray Odorich que es la que ha xxii portales principales... et otro si *dize* que aquestas çiudades han algunos burgos» 39 : 25-28, «en do los frayres menores han dos lugares, segunt fray Odorich *dize*» 44 : 34, «la qual (isla) *dizen* que es tanto menguada por que el viento a la trasmontana la consuma» 49 : 28-29.

En forma infinitiva como complemento de otro verbo: «Et enuio *dezir* a Preste Iohan que se aparelas de defender» 11 : 28, «la reyna... enuio *dir* al capitan que ella et sus gentes eran apareladas de render se al grant chan» 37 : 8-9.

2.1.1. Otros *verba dicendi* son *contar*: «los missageros se partieron et *contaron* le la respuesta que Preste Iohan les auie fecha» 11 : 23-24, «Et quando el bispe fue deuant el rey..., si le *conto* lo que el soldan de Adena le auie fecho por su despecho» 58 : 17-19. *Responder*: «Et los iutglares *respondieron* que eran aparelados de complir el su mandamiento» 32 : 30, «et *respondieron* que no farien res» 36 : 35, «et ellos le *respondieron* que no sabien» 37 : 6, «le *respondio* que si» 39 : 32, «Et el monge *respondio* que lo farie volenter» 39 : 37. *Suplicar*: «*enviaron a luy senyor grandes donos, suplicándolo* que no les crebantas lur husanca» 8 : 41-42. *Pregar* (catalanismo o galorromanismo): «el rey le *auie* mucho *pregado* que lende aduxiese» 58 : 8.

2.1.2. Pueden alternar los verbos en periodos bimembres: «et *demando* qui era capitán mayor de los tartres, et *dixieron* le que un baron» 36 : 43, «et *demando* de consello a sus barones et *respondieron* le que no lo fizies por res» 58 : 3, «*demando* le si el era bispe del rey Abatis, et el le *respondio* que si. Et de present, el soldan le *dixo* que se fizies moro, et el bispe le *respondio* que no farie res por res» 58 : 11-13.

3. En contadas ocasiones el relator rompe la fría enunciación histórico-descriptiva del estilo indirecto por la dinamicidad del discurso directo en busca de la recreación visual de la escena, aunque la reproducción del texto aparezca filtrada por la conciencia del escritor<sup>7</sup>. El único verbo

<sup>7</sup> José Luis GIRÓN ALCONCHEL, en «La escritura del habla y el discurso indirecto libre en español», en *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37 (1985), pp. 173-204, señala: «El registro

introducción del cambio de registro es *dezir* y, en el discurso reproducido, predomina el sistema temporal del presente:

«Et quando Presti Iohan huvo aquesta missageria, huvo ende grant desplacer et dixo a los missageros: «Et como es tan ardido vuestro senyor que me demanda mi filla por muller, seyendo el mi sclao et mi hombre? Certas, yo me faria antes piecas que le envas mi filla. Et anat uos ne et dezit que iamas no men venga nenguno dauant, et si lo faze, yo le fare grant onta et desplacer» 11 : 17-22.

«Et quando los matan, dizen: 'Yd asseruir vuestro senyor» 12 : 23.  
«lo leuo a una abadia de lures monges et dixo al uno dellos: 'Guarda aquesti, es *barban* franco, que quiere dezir religioso franco, et es de una encontrada do se pone el sol. El es venido en Guambalech a pregar por el gran chan, et por que te ruego que le muestres alguna cosa maravillosa que pueda comptar en su tierra» 39 : 33-37.

«Et la noche apres, Sant Tomas aprecio al baron, stando en su lecho, et le dixo: "Si tu no fazes sacar cras el arroz que has metido en las casas de los mis pergrinos, yo te fare dar muert"» 51 : 26-28.

Unicamente se atestigua un breve diálogo:

«Et quando fray Odoricho vido esto, comenco se a redir, diziendo: "¿Son aquestas las marauillas que deuies mostrar?". Et el monge le dixo: "Tu no sabes aquesto que quiere dezir. Aquestas bestuclas son animas de ricos hombres que son soterrados en aquesti monesterio, et vienen a tomar aquesta vianda por amor de Dios", 39 : 43 - 40 : 1-4.

3.1. El cambio discursivo se produce también al insertar el narrador dos textos, los cuáles reproduce literalmente. Uno, que es breve, se refiere a la leyenda que figuraba en una tablilla recubierta con oro que, como funcionario del kan, llevaba Marco Polo a manera de salvoconducto y ayuda en su viaje de inspección por los extensos dominios del Gran Kan:

«Et en cascuna taula es scripto un breu que dize: "Por la fuerça del grant dios et de la gracia que ha dada al nuestro imperio, el nombre de nuestro buen can sea bendicho, et todos aquellos que no lo obedeceran sean destruydos et muertos"» 21 : 29-32.

---

coloquial en la lengua literaria es siempre una «transposición», un nivel de habla dentro de otro nivel de habla, puesto que la lengua literaria es asimismo un registro. La incorporación de lo coloquial a lo literario... supone, en líneas generales, una elaboración del habla coloquial real por parte del escritor... Las formas coloquiales que aparecen en el discurso literario resultan reducidas y simplificadas en comparación con las formas coloquiales reales... El registro coloquial «transpuesto» en el registro literario es una imitación verosímil, en el mejor de los casos, del habla coloquial real. La relación entre ésta y el habla coloquial reproducida en la literatura es siempre una relación imaginaria y convencional» (pp. 181-182).

El otro, muy extenso, es una carta que la reina de Quinsay (hoy Hang-Cheu fu) le envía al Gran Kan, en la que describe esa ciudad y la provincia de Daumangui (China Meridional). No hay señal anunciativa del cambio de nivel: «Et por que supies la nobleza de aquella ciudad, si ge lo enuio a dezir por scripto: «Primerament, la ciudad de Quinssay tiene c leguas en torno...» 37 : 9-11. El amplio relato, escrito todo en estilo indirecto, termina así: «Et era hombre (el rey) mucho de iusticia, tanto que nenguno no osaua cerrar la puerta de su hostal». /Tal fue el scripto que la Reyna enuio al grant chan» 39 : 3-5.

4. Pocas veces el narrador menciona el nombre de nuestro viajero. Cuando lo cita, Marco es el sujeto de la oración, el verbo se halla en tiempo pretérito y, obviamente en tercera persona: «el dicho *Marco Polo* partio de Guambalech et... *caualgo* por sus iornadas bien iiii meses» 25 : 2-3, «quando el dicho *Marco Polo* era en la cort del grant chan...» 32 : 42, «Et iamas no la aurién houido (la provincia) si no por Nicolas et miçer Manffre et *Marco Polo*, que *fizieron* fer dos grandes trabuchs» 41 : 26-28, «Et el dicho *Marco Polo* vino vna vegada en aquesta ciudad» 41 : 40.

4.1. El relator cede en otros momentos la narración al propio Marco Polo, quien se muda en enunciante. Su antropónimo va en aposición al pronombre *yo* y el verbo en primera persona. Con esta alternancia del sistema personal, queda intensificado el realismo histórico del relato: «*yo Marco Polo* fuy en aquellas partidas» 12 : 16, «Todo aquesto que *yo, Marco Polo*, uos *he comptado* de la ciudad de Quinssay es verdat, car *yo* hi *estuué* vn mes» 40 : 5-6, «et *yo*, dicho *Marco Polo*, *senyoreé* esta ciudad por el grant chan tres anyos» 41 : 9-10, «*yo, Marco*, *fue* en aquesta ysla et *vi* hi muchas marauillas» 47 : 1, «en do *yo, Marco Polo*, *stuuí* v meses por mal tiempo, que no *podíamos* nauegar» 48 : 12-13, «Et *yo, Marco Polo*, *aduxé* de la simient en Venecia» 48 : 36, «Et *yo, Marco Polo*, *fuy* en aquesta ciudad et hi *stuuí* algunos dias, en los quales non *comía* otro pan sino desti» 49 : 2-3.

4.2. Sin que figure el nombre de nuestro personaje y con el verbo en primera persona: «Aquestas cosas *vi yo* todas» 9 : 21, «no y *fuy*» 49 : 4.

5. Tampoco aparece el antropónimo del viajero veneciano en otros pasajes, aunque sea el propio Marco Polo quien narra los hechos. Usa la primera persona *yo* o, mediante el discurso indirecto, se dirige al lector o a un supuesto auditorio, que está representado por el pronombre personal *vos* en función de complemento indirecto. El *verbum dicendi* más frecuente es *dezir* en presente, futuro (fundidos o no sus componentes) o pretérito perfecto: «Et *diguo vos* en verdat que por vna nau que venga entre *nos* d'Alexandria...» 44 : 41, «Et *diguo uos* que el grant chan la cobdiçio mucho» 47 : 14 «*digo uos* que las naues que vienen en aquesta ysla de Mahabar...» 77 : 15, «Et non *uos digo* mas» 60 : 36, «antes que *uos diga* de aquesta grant ciudad et de su fecho, *vos dire* vna cosa muy marauillosa» 18 : 7-8, «Agora *vos dire* de lures costumbres» 12 : 28, «De las viandas no *vos dire*» 22 : 39, «no *uos dire* res» 45 : 12, «Primerament *uos dire* de las naues

d'India» 45 : 20, «Et *dire uos* grandes marauellas» 46 : 3, «Et *dezir uos he* «de lures fechos» 10 : 27-28, «Et *dezir uos he* de vn miraglo» 51 : 21, «Et *dezir uos he* vna istoria» 58 : 1, «Agora *vos he dicho* del realme de Quinssay» 45 : 8, «Empero daquestos regnos non *uos he res dicho* » 54 : 40, «*Yo vos he dicho* assaz breument de las millores yslas» 57 : 19-20.

Infinitivo *dir* “decir”, dependiendo de un verbo en tiempo presente y persona *yo*: «De los otros realmes non *puedo* res *dir*, car non y *fuy*» 49 : 4, «Et otra cosa non *se* que *pueda dir*, por que *fago* fin en aquesti present libro» 61 : 38-39.

5.1. Esporádicamente figuran otros verbos, como *contar*: «Agora *vos contare* mas de los nobles fechos del grant chan» 20 : 11, «Agora *uos comptare* de los fechos de India» 45 : 14, «no *uos he* ren *comtado*» 57 : 20. El pronombre de primera persona es el complemento verbal: «segunt que marineros antigos de aquellas encontradas *me* contaron» 49 : 27-28.

*Pensar*: «Et *piensso me* que si todos...» 12 : 18. *Parlar*, verbo tomado del catalán o del occitano: «*yo he parlado* en el capitol segundo de aquesti libro» 28 : 24, «de las quales (provincias) no *uos he parlado*» 54 : 38-39.

6. En sustitución de *yo*, se testimonia abundantemente la forma plural. No suele citarse el sujeto; si aparece, alternan *nos* y *nosotros*. Selecciono algunos ejemplos. Con *dezir*: «Agora *diremos* de la mediana India» 57 : 23, «et es sobrel rio que *auemos dicho*» 35 : 37-38, «et fazen lo de los arbores que *nos auemos dicho* ya» 49 : 34, «*auemos dicho* que ha muchos corsarios» 55 : 37, «assaz *uos auemos dicho* de aquestas dos islas de India» 57 : 12-13, «el qual (reino) es de las condeçiones de los otros que *dicho auemos*» 54 : 34, «Daqui auant non *vos queremos dir* res destes regnos» 53 : 37, «segunt que *auemos oydo dezir* ha sauios mercaderos» 57 : 16-17.

6.1. Con otros verbos: «Et a cabo de iii jornadas si *trobamos* la çiudad de Quinssay, de que *uos auemos ya parlado*» 43 : 14-15, «*auemos ya parlado*» 55 : 34, «Et quando *partiemos* desta çiudad et *huuiemos caualgadas* dos leguas, *trobamos* dos caminos» 25 : 17-18, «Et como *partiemos* de aquesta çiudad, apres que *huuiemos caualgado* vii jornadas..., *trobamos* vna çiudad que se clama Xiaf» 25 : 33-34, «Et apres *caualgamos* v leguas» 44 : 30, «*partiemos* desti rio» 26 : 1, «*trobamos* vn castiello» 25 : 35, «*trobamos*<sup>8</sup> muchas çiudades» 26 : 9, «de las quales (aves) *nosotros* no *hemos* ninguna» 15 : 40, «*huuemos* a caualgar bien xx jornadas» 27 : 42-43, «las aues que *nos clamamos* grius» 56 : 17, «Et aquesti lugar es aquel que *nos clamamos* Goigmas» 16 : 26, «no *podiemos* nauegar» 48 : 13, «*tornemos* a parlar de algunas yslas» 54 : 42.

A influencia catalana u occitana se debe el morfema personal del verbo *tornar* en «Ara *tornarem* a parlar de nuestro camino» 31 : 40, desinencia advenediza que sólo se documenta en esta ocasión. En este ejemplo el po-

<sup>8</sup> La forma *trobamos* se atestigua en numerosos pasajes; así, sólo en la p. 43, ocurre once veces.

sesivo *nuestro* está en consonancia con el sujeto; ocurre también en otro contexto: «Quinssay quiere dezir en *nuestro* language çiuat del çielo» 40 : 17.

7. Mediante el pronombre complemento *vos*, unas veces Marco Polo y otras el narrador se dirigen al lector o a un supuesto público: «Et a cabo de iiii iornadas si trobamos la çiuat de Quinssay, de que *uos* auemos ya parlado» 43 : 14-15, «Et diguo *vos* en verdat que...» 44 : 41, «no *uos* he parlado» 54 : 38, «Et lo que (Marco Polo) vido, *vos* recomtara daqui auant» 25 : 3. Más ejemplos en §§ 4.1-6.1.

7.1. Abunda la expresión enunciativa (*y*) *sabet que*, con el verbo en imperativo y persona vosotros, seguido del elemento subordinante que introduce el discurso indirecto: «*Sabet que* todas vegadas quel senyor se vol...» 18 : 9, «*Et sabet que* ellos han tal husanca» 18 : 14, «*Sabet que* el gran can...» 18 : 35, «*Et sabet que* el grant chan...» 40 : 8, «*Et sabet que* ellos son los hombres millores archeros» 41 : 30, «*Sabet que* lures nauilios son de sapi et dalber» 45 : 21, «*Et sabet que*, segun se dize, ellos han piedras preciosas» 46 : 28, etc. La misma fórmula se lee en la carta de la reina de Quinsay al Gran Kan: «*Et sabet que* en aquesta prouinçia han tal husage» 38 : 3, «*Et sabet que* son muy sauias gentes et cortesas» 38 : 9, «Encara *sabet que* el rey...» 38 : 33.

7.2. Podría pensarse que el narrador, unas veces con la fórmula *et sabet que* y otras con el uso de la segunda persona *vos* en función de complemento, pretendía dirigirse a una audiencia como si el texto hubiera sido escrito para ser leído públicamente. Tal presentación, de evidente origen oral, pretende en cierto modo aligerar la monotonía narrativa y, en especial, llamar la atención del lector o del oyente sobre la importancia del relato que va a exponerse. Es cierto, asimismo, que durante la Edad Media, como no existía la imprenta y los manuscritos no eran abundantes, un lector solía leer la obra en voz alta a un grupo reducido de letrados. A pesar de todo, posiblemente el autor del *Marco Polo* no escribió el libro para que fuera expuesto mediante lectura pública, sino que continuó utilizando fórmulas orales convencionales que, por una larga tradición, perdurarían estereotipadas durante mucho tiempo, llegando algunas hasta el siglo XVI<sup>9</sup>.

La fórmula enunciativa medieval (*et*) *sabet que...*, en imperativo, está curiosamente relacionada con la que usan en cartas familiares las personas poco cultivadas cuando escriben reiteradamente (*y*) *sabrás que...*, con el mismo verbo *saber*, aunque aquí no está en imperativo, sino en futuro de indicativo con carácter exhortativo o volitivo.

<sup>9</sup> Cons. Roger M. WALKER: «Oral delivery or private reading? A contribution to the debate on the dissemination of medieval literature», en *Forum for Modern Language Studies*, 7 (1971), pp. 36-42.